

LA VASCONIA  
REVISTA ILUSTRADA

AÑO IV

BUENOS AIRES, SEPTIEMBRE 30 DE 1897

N.º 144



LADISLAO DE VELASCO

## VELASCO



DE todas las obras que se han escrito sobre el país vascongado, sobre su historia, tradiciones, legendarios héroes, costumbres, descripciones de su paisaje montañés, organización política y social, etc., etc., muy pocas ó quizá ninguna ha tenido el éxito esencialmente popular, de la titulada *Los Euskaros*, escrita por D. Ladislao de Velasco, hijo meritorio de Vitoria, amante entusiasta de su raza y de su pueblo, incansable trabajador y hombre sumamente erudito.

Escrito con gran sencillez, uniendo al interés del relato los elementos históricos y todo lo tradicional, que es la historia de lo bellamente absurdo conservada en la imaginación popular, el mencionado libro es de esos que echan raíces en el corazón de todos los amantes de su solar.

Comienza la obra el señor Velasco hablando sobre los orígenes de la raza cántabra, consignando todas las hipótesis vertidas por anteriores historiadores y arqueólogos, combatiendo con mucha sensatez ideas y teorías absurdas, desde aquellas en que se consigna que descendemos de la torre de Babel hasta las presunciones de Humboldt y otros que sostienen afirmaciones opuestas. Las del señor Velasco se basan en la ciencia geológica, sobre la que hace interesantes disertaciones, concluyendo por afirmar que sólo á esta ciencia le será dado describir los orígenes de las razas primitivas, de todo lo cual se deduce que solo en las piedras lograremos ver escritas las evoluciones de la familia humana en su edad prehistórica.

En la personalidad intelectual de este cronista tan querido de los alaveses, hay cierta analogía con D. Cayetano Polentinos, el hermano de la famosa *Doña Perfecta*. Como el personaje de la novela de Galdós, el señor Velasco, llevado de ese patriotismo localista, que, al fin, es el más hondamente sincero, quiso ilustrar la memoria de todos los hijos meritorios de su tierra, pasándose los años en archivos y bibliotecas en procura de cuantos informes pudieran serle útiles para trazar monografías y estudios biográficos que perpetuarán el recuerdo de tan nobles varones.

Escribió infinidad de folletos encaminados á este fin; pero lo más importante de toda su labor histórica es la ya mencionada obra titulada *Los Euskaros* y las *Memorias del Vitoria de Antaño*, libro curioso en el cual hace una circunstanciada reseña de su ciudad natal desde sus orígenes verdaderos ó supuestos hasta la edad presente.

El estilo, como ya se ha dicho, distínguese por lo sencillo y no carece de toques poéticos en algunas descripciones que denotan su espíritu artístico, no reñido con la solemne severidad de la historia.

En *Los Euskaros* hay monografías muy bien hechas, donde se advierte que el autor se hallaba penetrado del espíritu que caracterizó á la época y á los hombres que en ella actuaron. Denota también esta obra los extensos conocimientos de su autor sobre arqueología, pues hay descripciones curiosas sobre los principales monumentos de Alava, Guipúzcoa y Vizcaya, reseñas que acusan los profundos conocimientos de su autor sobre arquitectura ornamental y el arte decorativo.

A las iniciativas del señor Velasco debe Vitoria no poca parte de su actual estado progresista. Alcalde de Vitoria en varios periodos, demostró una actividad incansable en el mejoramiento de la ciudad, de cuya belleza actual se ha ocupado extensamente la prensa madrileña en estos últimos tiempos.

También perteneció durante muchos años á la Diputación alavesa, y fué Procurador general de la provincia, velando por sus intereses con afán tan patriótico y desinteresado que sus conterráneos han llegado á considerarle como la encarnación de las virtudes públicas, rodeando su memoria de cariñoso respeto.

Políticamente, siempre perteneció al partido tradicional fuerista, trabajando con incansable empeño por su propagación, ya con la pluma, ya con numerosos discursos en las lides parlamentarias. En este punto tuvo la fé de un convencido, como todos cuantos, sin preocupaciones vulgares, estudian á fondo las leyes que informaron la vida política y social del pueblo más práctico y sensato, envuelto en la raza latina, con la cual no tiene ninguna analogía de origen, ni en su idioma, ni en su pensar, ni en su sentir, ni siquiera en su estructura física.

Perteneció el señor Velasco (nacido en 1821) á la generación del insigne Moraza, los Herrán, Ortiz de Zárate, Sotero Mantelli y toda aquella pléyade de entusiastas alaveses que á raíz de la guerra última, defendieron con ardor los últimos vestigios de las instituciones euskaras. Su memoria está unida á los hechos más aciagos y trascendentales de la historia vascongada en este siglo de profanaciones, en que la pasión política no ha respetado lo más secular y vetusto de una raza destinada, por virtud de su propia virtud, á vivir dentro de sus leyes, bajo el principio de su sabia organización primitiva y en consorcio con la índole de su propia naturaleza.

Como tantos otros que defendieron el credo de su pueblo, la memoria de Velasco vivirá por siempre en la conciencia de su raza como enseña de amor á la tradición, que es ley perpétua en la familia vascongada.

LEON JAIZQUIBEL.

Septiembre 29 de 1897.

## USOS Y COSTUMBRES VASCONGADAS

Conferencia dada por el Dr. D. Tomás Otaegui,  
en la "Sociedad Laurak-Bat", el 18 del corriente mes

SEÑORAS :

SEÑORES :

La sociedad "Laurak Bat" en aras siempre de un santo patriotismo al que rinde constante tributo, deseosa de cumplir una vez más con esa virtud tan bella que constituye, digan lo que digan esos patrocinadores de ideas originales que escarnecen su cultivo, que constituye, digo, el estímulo, el incentivo del progreso, el arca donde conservamos esos recuerdos de nuestros padres, que confortando nuestro ánimo, nos dictan con el ejemplo sereno y tranquilo, la regla de conducta que regulará nuestras acciones; deseosa de cumplir con esa virtud hermosa que nos conmueve tan hondamente, que quizás en ciertos momentos es la única que mata rencores aproximando los hombres; la única que al perturbar nuestra alma en los supremos instantes, borra de lo más íntimo del sér humano, siquiera sea transitoriamente, las dulces impresiones del amor de la madre, los cariños inmensos á la mujer amada; esta Sociedad en aras de ese patriotismo y deseosa de extender la influencia de "Euskaria", haciendo conocer en todas las formas posibles la bondad y belleza de su pueblo; deseosa de conquistar más y más la admiración y respeto para sus hermosas instituciones, para sus costumbres y tradiciones sencillas y patriarcales, para su hogar modelo de orden y gobierno, para la honradez inveterada de sus hijos, inicia con la presente, una série de conferencias, discursos y conversaciones, que teniendo dicho objeto, conserven vivo y latente el recuerdo de "Vasconia", haciendo al mismo tiempo saber á los hijos de esta República, que en aquellas ásperas montañas hay un alma de expansión tan firme y tan grande, que al atravesar mares inmensos de olas y borrascas, países de razas y costumbres variadas y múltiples, al sufrir los embates de la miseria, el choque de las pasiones, asaltos de la tentación, esa alma no se debilita, no cede, sino que por el contrario se retempla, se recoge en sí misma y marcha serena á todos los ámbitos del mundo para levantar doquiera que sea, una bandera de independencia y libertad, de honradez y de trabajo.

La C. D. me ha invitado para iniciar estas conferencias haciéndome un honor inmerecido, y al escuchar su galante invitación, he vacilado, lo digo sinceramente. Esta vacilación ha sido justa, porque el tema es tan grande y hermoso que para disertar sobre él con elocuencia y galanura, necesitaría una preparación escepcional más por otro lado, allá en el fondo de mi alma, escucho una voz que me incita con amoroso anhelo á emprender la tarea, que me impulsa á desbordar los cariñosos recuerdos de mi infancia, y porque no decirlo, tengo confianza en la indulgencia de los que me escuchan, y más aumenta aun esa confianza, si declaro que no soy vasco, y que por lo tanto mi palabra en este caso es imparcial y desapasionada, hija solo de esos movimientos del corazón que desearían traducirse al exterior en un himno de luz y armonía.

Soy argentino, hijo de la triste y melancólica pampa, que se aleja y se pierde callada y misteriosa, cuyo silencio solo interrumpe la brisa que inclina el tupido pajonal y el galope lejano del soberbio gaucho, el *jaurak* de vuestras praderas; pero corre por mis venas la sangre euskara, rica de entusiasmo, esclava de sus queridas tradiciones, que constantemente rinde tributo á las santas libertades porque suspira, sangre que me enorgullece sintiendo mi alma enardecida por el fuego que en sí lleva, sangre que en estos momentos afluye precipitadamente á mi corazón, y en la plenitud de su fuerza vivificante se desborda en raudales de alegría.

¡Tierra bendita de "Euskaria"!

Al recordar tus paisajes, tus aldeas y montañas, al traer á mi mente tus tradiciones, tus costumbres ¡qué deliciosas inefables inundan mi espíritu! ¡cuánta emoción cautiva mi alma!

¡Cómo esa emoción crece, cuando mi fantasía entre deseos velados por la tristeza, evoca la imagen de mi inolvidable padre nacido en el seno de la montañosa Guipuzcoa, en el

Goyeri, en una pequeña aldea muy coqueta, un puñado de casas blancas, con una iglesia muy antigua, cuya torre se levanta airosa con alegres campanas, cuyo eco al voltearse llega á los ceserios que salpican caprichosamente la sierra; una aldea muy linda que entre los bosques de castaños y robledales se pierde en los barrancos de agrestes cerros!

¡Cómo crece esa emoción cuando me transporto á la época de mis más juveniles años, deslizados en los plácidos hogares de la tierra vascona!

¡Recuerdos, fantasía, acudid á mi ornados de vuestras más preciadas galas; penetrad misteriosamente en mi espíritu; saturado de vuestros esplendores despertándolo de su letárgico reposo; estended vuestras doradas alas, con su reflejo inunad de luz mi mente, para que deshecha en cascada de pensamientos, alegre con sus ruidos la quietud del alma!

El recuerdo de nuestra infancia es el mejor consuelo para mitigar nuestras amarguras del presente.

Al transportarnos á nuestros primeros años, al recordar nuestras infantiles travesuras, nuestras alegres pillarías, un benéfico rocío baña nuestra alma envolviéndola de ese perfume exquisito que solo de la inocencia y del desconocimiento de las pasiones, pueden hacer.

¡Qué agradable es volver á esa hermosa y galana primavera cuyas bellas y lozanas flores jamás se ven rodeadas de espinas!

¡Con qué rapidez, fugaces é ilusorias desfilan ante nosotros las fechorías de antaño, la rica manzana hurtada en la huerta vecina, la escapatoria á la escuela en busca de nidos, cuyos pichones ya plumidos, pían en el álamo esbelto, el cepto con febril ansia espiado en la polvorienta carretera y los incautos gorriones picoteando el grano de maíz, las pedreas con los muchachos de la aldea cercana, los *champones* que nos regaló el vicario el día que por vez primera ayudamos misa, y sobre todo lo que nunca se olvida, ese prim cigarrillo tan famoso para todos los mortales, y á escondidas y entre zozobras fumado!

El recuerdo es tan necesario á nuestra existencia, como oasis en el desierto á las caravanas, que así como ellas cansadas y sedientas buscan en sus cristalinas aguas y la frescura de su arboleda apagar la sed y reposar las fatigas del penoso viaje, así nosotros en el viaje de la vida cuando muertas nuestras ilusiones, llenos de desengaños, y el corazón frío, desesperamos de nuestra existencia, vemos levantarse allá en la penumbra oscura del pasado, la aurora riente de nuestras ilusiones de niño, el recuerdo, y emocionados tiernamente, nos complacemos en volver á nuestra infancia, buscando en ella el álito vivificador que ha de fortalecer nuestro ánimo, infundiendo en el alma, esa grata esperanza del bien cercano.

Sí, no hay nada comparable á ese recuerdo, que adormecido reposa, y solo despierta para refrescar nuestra alma marchita, para revivir nuestras ilusiones, para procurarnos una segunda vida, la vida de los recuerdos.

Yo quisiera al relataros las impresiones de mi infancia, que mi palabra no fuera ingrata, sino que respondiendo á las emociones de mi alma, al narrar los variados recuerdos que á mi mente acuden, lo hiciera con esa galana y fluida prosa, que sencilla y sabrosa, encierra rica poesía que cautiva y encanta; quisiera pintaros con hermosas cláusulas, con bellas metáforas, encantadores paisajes, montañas grandiosas, valles amenos, aldeas rústicas con lindas nestas, robledales y tornasolados maizales; quisiera . . . muchas cosas, pero solo la voluntad y el deseo me ayudan, para atreverme á bosquejar siquiera sea ligeramente las impresiones de mi pasado.

Impresiones que narraré con sencillez, sin pretensiones de ninguna clase, y confiado, como ya he dicho, en la indulgencia con que por vosotros seré escuchado.

No os hablaré de la Euskaria que soberbia y altiva en su desgracia, levanta en todo instante con patriótica porfía, una protesta ardiente en pró del ideal de sus ideales, de sus carísimos é inolvidables fueros, que arrebatados por extraviados gobiernos ha quitado á ese noble país, el derecho de presentarse en el concierto de los pueblos libres é independientes; gobiernos que han desgarrado con mano audaz, en girones sangrientos, las páginas gloriosas de una epopeya grandiosa, coronada por la conquista más sublime, cuya posesión dignifica los pueblos: la libertad.

Protesta digna y viril de un pueblo en su constante y obstinado propósito de independencia moral y económica, que debiera de servir de advertencia á los que sin respeto á las

tradiciones, á los que faltando á obligaciones que debieran ser sagradas, á pactos sellados con la solemnidad de un tratado, han destruido derechos legítimos; derechos por ellos mismos reconocidos, sancionados por la historia y por las monarquías pasadas, ultrajando así á un pueblo que en aras de la libertad, ha sabido hacer toda clase de sacrificios.

Ultrajar á un pueblo que nunca contó sus enemigos, á un pueblo que jamás cedió á los halagos ni proposiciones bastardas, que con altivez y heroicidad espartana, ha sufrido adversidades y dolores, y que siempre con inquebrantable serenidad sabrá morir defendiendo sus más preciados tesoros: sus Fueros!

No, no es concebible que esta raza tan tenaz, tan orgullosa de su pasado lleno de proezas en loor de su independencia, tenaz contra todo yugo, no, no es concebible, repito, que no proteste, con toda clase de medios, contra un dominio que la presenta ante el mundo, como claudicando de sus principios.

Allá en el fondo de todo corazón euskaro están grabadas las santas enseñanzas de las madres vasconas, y las energías tradicionales de los padres, sus amarguras sus esperanzas.

No os hablaré de sus grandes sabios, de sus guerreros, de sus poetas, de esa pléyade de hombres que con inteligencia superior irradian aureolas de luz á su alrededor; no os relataré sus luchas homéricas de la antigüedad, sus titánicas resistencias á la invasora Francia, sus guerras de los tiempos modernos. Para ello examinad la historia que ha inmortalizado el nombre de millares de vascos, cuyas biografías leemos con entusiasmo, con legítimo orgullo, y cuando en nuestra juventud recorremos esa epopeya, esas páginas de oro, cuando conocemos las heroicidades de nuestros antepasados, palpita aceleradamente nuestro corazón, y nos sentimos orgullosos de pertenecer á un pueblo tan grande, tan noble, tan altivo.

Yo os quiero hablar de las hermosas montañas que eslabonadas, descienden desde la mansión donde las elevadas y opacas nubes rodean sus agudas crestas, á la azulada superficie del mar, y en él, envueltas en transparente espuma, se hunden en sus ignotas profundidades; de esas montañas que gigantesco se levantan y al elevarse á la celeste bóveda, tienden con espléndido abandono sus faldas cubiertas de sombríos bosques, cuyo silencio solo interrumpe el rumor de sus arroyos y cascadas; de esas montañas llenas de valles amenísimos, sembrados de doradas mieses, que recuerdo, contemplaba en esas cálidas tardes del estío, admirando aquella naturaleza llena de magnificencia, rodada de ese silencio que tanto encanto la comunica y que anonada el espíritu al comparar su pequeñez con la grandiosidad del espectáculo que contempla.

Quiero hablar de cosas que os alegren el alma, que trayendo á vuestro espíritu recuerdos pasados, disipen siquiera sea pasajera y nostálgica de la tierra; quiero alejaros de la ciudad, (porque en ella todo es prosa, porque el ser humano ansiando libertad, esa eterna ilusión del hombre, huye de esa ciudad que mata sus ensueños, que marchita sus nobles sentimientos, y corre á la montaña, al valle, á la orilla del mar, buscando en su ambiente puro y tranquilo, un consuelo á sus amarguras; consuelo que hará revivir su espíritu, cuando contemplando la belleza que encierra la naturaleza, se vea formando parte integrante de ella.

Quiero huir de los ruidos de los grandes centros, del vértigo, de la embriaguez que producen, porque la fantasía, la imaginación, esa eterna soñadora necesita algo sublime que sus anhelos satisfaga; algo grandioso y á la par sencillo que la enamore; necesita soñar, pero soñar contemplando de un lado al mar que lejano se extiende hasta perderse en un placido horizonte, y de otro, la soberbia mole que escala la altura; necesita soñar, pero soñar en medio de la armonía de la naturaleza.

Yo os hablaré de las cristalinas y frescas aguas que brotan de las peñas; de los añosos robles que levantan su frondosa copa; de su sombra acariciadora; del caserío blanco envuelto en el verde follaje de guindos y castaños; de sus ventanas verdes y la tradicional cruz pintada en la puerta del establo; de las pacientes vacas que en él mugen; del viejo balcón cuyos carcomidos barrotes serpentean silvestres enredaderas, salpicadas de hermosos clavetes; de la carreta de ruedas macizas, que con estridentes chirridos se aleja por estrecho camino cercado de zarza-moras; del alegre grito, del soberbio

*irrintz*, que de monte á monte lanzan los mozos y cuyo eco devuelve la hondonada, el profundo barranco, y luego se aleja y se pierde en el valle.

Yo quiero traer á vuestra mente aquella figura serena y tranquila de la mujer vascona, de la *andria*, recordarla con admiración y respeto, contemplando en ella la madre cariñosa, llena de abnegación, capaz de toda clase de sacrificios, la fiel compañera que nunca abandona á su marido, que lo consulta y lo mantiene con energías inquebrantables, la mujer hacendosa, trabajadora y ordenada, llena de fé y de principios morales.

Os hablaré de las lindas *uskas*, llenas de vida, hermosas como las flores de los prados, de mejillas encendidas, que en animadas cuadrillas descienden el tortuoso sendero que serpentea en la ladera, y presurosas corren á la alameda de la cercana aldea donde suena el tamboril, y allí con los mozos que las esperan, bailan en animadas parejas; y así, en un ambiente de alegres carcajadas, de fandangos y *arri arri* cae la tarde, y cuando el tañido melancólico de la campana, el Angelus, la oración postrera, acalla con sus toques religiosos el movimiento y los ruidos de la danza, los labios murmuran una plegaria, y á medida que las sombras avanzan y oscurecen el día, vuelven á sus caseríos con recuerdos que acarician deseos del alma.

Recordaré el labrador de aquellas comarcas que confiado y contento empuñando ora el arado, ora la laya, inclina su frente sudorosa á la tierra, cuyas entrañas rompe y en la que ha de germinar la semilla que entibra, y cuando cansado y fatigado levanta su rostro, cuando suspende la ruda faena, es para contemplar allí, en la ladera, el tupido mazzanar, desgajadas las ramas por el peso de copioso fruto, que mujeres y niños recogen; y si es la época de la recolección observa afanoso en la cercana heredad las rubias espigas que enhiestas se levantan, columpiándose al impulso de ligero viento, y que aprisionadas por las rudas manos del segador, caen víctimas de la hoz devastadora.

¡Qué hermoso conjunto forman entonces las alegres cuadrillas de labradores entregadas á las faenas de la cosecha, cuando entonan las populares canciones que aprendieron en sus juveniles años, y á su compás empuñando sus cortantes instrumentos avanzan tronchando débiles cañas que otros juntan formando macizos haces que á la era son llevados!

¡Son muy felices cuando refrescan sus jadeantes pechos bajo la sombra de un viejo chopo, con la *pitarrá* y el *charoli* tradicionales de la tierra!

Voy á permitirme una pequeña digresión que se relaciona con este punto, aprovechando esta ocasión que permito procurármela, para recordar ese juicio que con una franqueza irritante y triste, hace el distinguido literato Zola en su obra "Tierra", al narrar con una fuerza descriptiva admirable, las costumbres, vicios y pasiones del labrador francés; juicio valientemente presentado en el que campea una sinceridad profunda, proclamando entre esa clase, la existencia de un egoísmo, de una avaricia sin igual, un desconocimiento absoluto de movimientos nobles del espíritu, un amor á la tierra tan salvaje que amigala y destruye los lazos más íntimos del cariño y de la amistad.

Al leerlo, senti mi alma entristecida, una amargura sin límites apesó mi ánimo, no dudaba de la veracidad de lo que leía, porque Zola es patriota y creo que jamás mentir; podrá decir verdades muy crueles, en algunas ocasiones impopulares, pero siempre lo guiara en sus manifestaciones el deseo de mostrar los males, á fin de procurar su saneamiento moral.

Cuando mi pensamiento fatalmente impresionado por dicha lectura, envuelto en una atmosfera de pesimismo, lleno de melancolía ante la pequeñez humana, vacilaba, y en esa terrible lucha de la duda iba á desesparar de la existencia, surgía allí, en lo más íntimo de mi espíritu, la imagen de un hombre de placido rostro, de hermosa mirada que se perdía en el infinito cielo, un hombre de corazón tan inmenso y sencillo, que aun hoy late y siempre late en mi recuerdo; en los corazones euskaros, la imagen del inolvidable Trueba, el cantor de nuestras tradiciones, de nuestras costumbres; el que con versos que se nacían del alma, llevaba consuelo y vida á los tristes; el que con narraciones llenas de poesía pintaba nuestros valles, sus caseríos, sus campesinos, y con una prosa que respiraba bondad y sentimientos patriarcales, nos relataba los juegos de los niños, las fiestas campestres, las creencias del pueblo, envueltas en ondas de perfumes, de ra-

mitos de azucenas, claveles y rosas, frase admirable, llena de poesía, que salpica sus hermosos cuentos.

Si, Trueba con sus sentidos escritos, con sus bellas poesías, contraretaba en mi espíritu los efectos de la amarga verdad proclamada por Zola. Al recordar el modo como pinta nuestros labradores, el hombre de la montaña, mi espíritu se alejaba del negro ambiente que la descripción del campesino francés producía, y una luz, una aurora de bienestar calmaba con sus suaves cariños, mis deseos acongojados.

El campesino vasco no es un ser perfecto; es hombre de pasiones buenas y malas, pero es innegable que su sentido moral medio, los sentimientos que por regla general lo dominan son buenos; atreviéndome á afirmar si tomo en cuenta lo que constantemente me dicen los antiguos de aquel país que aún eran más buenos en otros tiempos en que el moderno progreso con su cohorte de males no había perturbado los sencillos hogares de la montaña.

He tenido ocasión de conocer y tratar con alguna intimidad en aldeas de la alta y baja Guipuzcoa hogares humildes.

Recordando los momentos que en ellos pasé, os diré que dejaron en mi espíritu una impresión grata que aún conservo y que felizmente he tenido la dicha de no verla desmentida. Ellos, son sencillos, alegres, amantes de la familia, apegados al rústico caserío y á la heredad que tantos sacrificios les cuesta cultivar; de corazón noble, lloran la desgracia del amigo, ayudándolo con sus esfuerzos; son hospitalarios, de carácter austero, muy ordenados y no menos morales en el seno del hogar. Defectos, los tiene, pues cuando al vasco una idea lo apasiona, es duro, tenaz é intransigente.

Estas condiciones en él, esenciales á su carácter, suelen no pocas veces constituir su modo de ser original y enérgico.

Al describir su carácter, no puedo dejar de recordar un movimiento que tan característico es al casero euskaro, y que encierra la manifestación más completa (á lo menos para mí) de su modo de ser psicológico, de su estado de ánimo; hélo aquí: cuando trata de cuestiones de intereses, del pago del arrendamiento, de la compra de una vaca, de ventas y de otros actos comerciales, he observado en más de una ocasión en ferias y mercados de aquellas aldeas, que con rostro tranquilo é impávido tratan el asunto, mientras tanto ambas partes por un movimiento espontáneo se rascan suavemente el lado izquierdo de la cabeza, acompañando con esta manifestación exterior, las reflexiones de sus cerebros, sus cálculos, las ventajas y desventajas del negocio y así en una conversación pausada y recogida, discuten sus proposiciones, sin alterarse, ocultando sus pensamientos que solo podríamos vislumbrar y conocer en la mayor ó menor fuerza y viveza con que rascan su cabeza, en la tensión nerviosa de su mano, y en la pipa que se apaga, señal inequívoca de las enormes dificultades que su dueño tiene que vencer para conseguir un feliz éxito.

(Continuará).

## MEMORIAS DE GAYARRE

(Continuación)

XV

Lleno de entusiasmo salió Gayarre de Milan, confiando en que su voz, sus conocimientos musicales y su escuela de canto, le abrirían el camino que se había propuesto. Tenía gran fé en su porvenir.

Inmediatamente que llegó á Varese se presentó en el teatro para conocer á sus demás compañeros y enterarse de los ensayos y trabajos que se preparaban.

La ópera con la cual debía debutar la compañía era la entonces afamada partitura de Verdi, *I Lombardi*.

Desconocido para casi todos, después de saludar al empresario y al maestro director, fué á reunirse con los coristas, entre los cuales tenía algún conocimiento, y además porque sabía que entre ellos no existen en-

vidiosas emulaciones, sino buen humor y verdadero afán de salir adelante para concluir la temporada cobrando sus pobres sueldos.

Delgado, y hasta descolorido por su vida de estudio y no muy abundante alimentación, con un traje usado y de antigua moda, la presencia y la facha del *altro tenore* no era realmente muy á propósito para dar una gran idea de su gran valer artístico.

Pero sabido es que bajo una mala capa se encuentra á veces un buen bebedor.

No entonces, sino siempre, fué hombre Gayarre que se preocupó muy poco de hacer el *dandy*.

Pecaba acaso de excesivamente sencillo; y más de una vez, cuando algún amigo le hizo observaciones de que por qué no se vestía mejor, un artista como él, de su nombre y su fortuna, contestaba, encogiendo los hombros:

—¡Bah! El hábito no hace al monje.

En cambio, para los trajes que había de sacar á escena era excesivamente escrupuloso. Allí sí: allí se preocupaba hasta del último detalle.

La compañía debutó. Cantóse, como decía *I Lombardi* y fué un fracaso para todos, excepto para él, que en su parte secundaria de Arvino pasó perfectamente, y hasta con bastante simpatía. Fué el único que se salvó.

Muy mal empezaba la *troupe* su campaña en Varese. *I Lombardi* había sido un verdadero desastre. ¿Qué hacer?

El empresario, desesperado veía su negocio muy comprometido, y hasta se llegó á susurrar si, en vista de lo ocurrido les daría á todos su licencia absoluta.

La situación era grave. Julián entonces tomó también en ésta, como en otras ocasiones, su resolución pronta y enérgica. Fuese derecho al empresario y le dijo que él estaba decidido á hacerse oír á toda costa en la ópera que mejor conviniese á la empresa, pero si los demás no habían gustado, no era culpa suya; que él había sido recibido con aplausos, y no estaba dispuesto á marcharse sin cantar una parte en la que se le pudiese juzgar convenientemente.

El empresario vió que, en efecto, Gayarre había sido bien recibido del público, y se decidió á probar fortuna con él, haciéndole cantar una nueva ópera, en la que desempeñase un papel de importancia.

—Y bien: ¿qué ópera haremos?

—La que usted quiera; la que más pronto pueda ir —contestó Gayarre.— Cantaré lo que se me indique del repertorio á que me he comprometido en el contrato.

—Pues haremos *Élixir de amour*.

—Pues á hacerla,

Según contaba Gayarre, todos los temores, todos los apuros propios del que va por vez primera á presentarse en escena habían desaparecido en él, y se hubieran atrevido á cantar entonces, no una ópera, sino cuantas se hubiesen escrito.

Llegó la representación. El *fiasco* de *I Lombardi* había predisuesto al público desfavorablemente respecto de la compañía. La atmósfera, pues, que reinaba para la presentación de Gayarre no era en realidad de las mejores.

El teatro, sea por curiosidad de ver lo que pasaba, pues los ecos de entre bastidores habían corrido al público; sea porque entonces, como época de ferias, quería la gente divertirse; ó sea por oír realmente la ópera, el caso fué que, como el primer día, hubo una buena entrada.

Comenzó la representación, Gayarre estaba sereno, tranquilo, dueño de sí mismo y de sus facultades, comprendiendo bien la situación y dominándola.

Al presentarse en escena reinó gran silencio, que demostraba curiosidad mezclada de interés, y cantó. Su voz fresca, de timbre dulce y purísimo, la facilidad con que la emitía, su clásica dicción y su buena escuela de canto, impresionaron prontamente al público, y desde los primeros momentos se hizo dueño del auditorio. En el primer entreacto no se oía más que una sola frase entre los espectadores: "¡Qué bellísima voz!"

Esperaban, sin embargo, para juzgarle como cantante de una manera más segura, á la célebre romanza del tercer acto, *Una furtiva lágrima*.

Llegó el esperado momento, en el cual confiaba Gayerre para apoderarse del público. Tenía puesta toda su confianza en la encantadora melodía, porque la había estudiado bien y la sentía hondamente.

En aquel instante ocurrió un hecho que parece novelesco, pero que no lo es, por desgracia.

Disponíase á salir para cantar su romanza, apenas si faltaban unos minutos, cuando el avisador del teatro llegó hasta la caja del bastidor en que se encontraba y le entregó un despacho telegráfico. Rasgó precipitadamente el sobre de la ligera hoja de papel, y leyó en ella la más terrible de las noticias, compendiada en estos términos:

"Con profundo pesar te participo que tu pobre madre ha dejado de existir. Te acompaña en tu legítimo sentimiento.

GRACORIO."

¡Tremendas frases que encerraban todo un poema de dolor, bastante para confundir al artista!

La orquesta en tanto preludiaba ya los primeros compases de la romanza, y le empujaron á la escena. Salió, pues, con la muerte en el corazón y el luto en los labios; pero cantó. Y cantó aquella apasionada y triste melodía en que Nemorino llora los desdenes de la mujer que ama, de una manera sublime, arrebatadora, ideal, entre los sollozos verdaderos de un pesar profundo.

Gayarre entonces no era el intérprete de un personaje; era el personaje mismo que lloraba sus propias desdichas con notas de lágrimas.

Un biógrafo escribe así la dramática escena:

"El amoroso espectro de tu madre parecía en aquel momento flotar en aquel recinto como ángel tutelar de tu gloria: tú cantabas para ella, ahogando las notas entre gemidos, y el público, fanatizado, creía que todo aquel tesoro de sentimiento era para él, y no para el cielo."

—¡Oh, nunca, nunca jamás—me decía Gayarre refiriéndomelo—volveré á cantar como aquella inolvidable noche!

El público, asombrado, sin respirar apenas, escuchaba, lleno de admiración y recogimiento, el canto aquel, que no parecía cosa de este mundo.

Cuando terminó, la ovación fué inmensa, formidable; el público todo aplaudía y vitoreaba fanatizado. La noticia de la cruel desgracia que ocurría á Gayarre llegó como el rayo desde los bastidores al público, y éste, traduciendo su entusiasmo en cariñosa simpatía, corrió á su cuarto para mitigar, si posible era, con palabras de consuelo y con demostraciones afectuosas, el inmenso dolor del novel artista.

El éxito, pues, había sido un triunfo completísimo, y muy superior á cuanto Gayarre había soñado. Por eso siempre que lo recordaba, y en el seno de la amistad lo refería, terminaba diciendo:

—Mi buena y santa madre me dió á luz dos veces: primero á la vida; después al arte.

(Continuará.)

JULIO ENCISO.

## Á LA PATRIA EUSKARA

¡Honos, Madre, á tus pies! ¡Alza tu frente  
Mustia y arada por la horrible pena  
Del deshonor reciente,  
Que, de entusiasmo llena,  
Y ansiando compartir en tus pesares,  
De laurel, ó de espinas, tu corona,  
La juventud Vascona  
Viene á inmolarlo todo en tus altares!  
Véante recobrar las alegrías  
De más dichosos días,  
Y alzando altiva los dolientes ojos,  
Por la amargura inacabable fijos,  
Y por el llanto rojos,  
Mediré tus fuerzas y contar tus hijos.

Cuando suena el zortzico melodioso,  
A un tiempo enamorado y belicoso,  
(Piero canto de guerra  
Que al perderse en abrupta lejanía  
Se impregna en la viril melancolía,  
Del eco entre las cumbres de la sierra)  
Hoy que lo noble y bueno  
Se abate en ruinas bajo impulso leve,  
Y el pueblo honrado se convierte en plebe,  
Y el canto popular en canto obscuro:  
Al ver en tus hermosas campesinas  
Franca alegría en las serenas frentes,  
Y frescas y argentinas  
Risas de niño en labios inocentes,  
Hoy, que la adusta plebe que no reza,  
Caduca, y sin vigor, y blasfemante,  
Solo conoce ya la repugnante  
Careajada brutal de la impureza;

Viendo en tu raza laboriosa y fuerte,  
Que próceros y honrados monestales,  
Como en la Ley, en la costumbre iguales,  
Se respetan, contentos de su suerte;  
Hoy que en guerra social, entre amenazas,  
De odio sin tregua de enemigas razas,  
Se contemplan con suiva vengativa  
Elegiendo cabezas para el tajo,  
El injusto desprecio del de arriba,  
Y el rencor implacable del de abajo;  
Lleno de amor hacia mis patrios lares  
¡Bendigo á la Fortuna,  
Que hizo á la brisa, aliento de tus mares,  
Acariiciar mi sien desde la cuna!

Bardos de Euskaria que en gallardas rimas  
Cantáis la tierra hermosa,  
Que hacen á un tiempo plácido y grandiosa,  
Risueños valles, é imponentes cimas,  
¡Hoy la patria reclama á sus poetas!  
Si en las terribles horas no olvidas,  
A ejemplo de los bíblicos profetas,  
Con la vergüenza del estéril llanto,  
En las frentes desnudas,  
Llorásteis al colgar del Arbol Santo  
Gimiendo de dolor las arpas mudas,  
Concertadas con épica energía,  
Aves que anuncian con su canto el día  
De gloria y libertad.... ¡Héroes oscuros  
Aguardan vuestros mágicos conjuros  
Para surgir de sus sepulcros yertos,  
¡Ah! sembrad en el polvo de esos muertos  
El germen de los héroes futuros!

Mas.... ¡á qué recordar, si es más oscura  
A la luz del recuerdo brilladora,  
Negra noche de amarga desventura?  
¡Que alegres cantos si la Patria llora!  
¡Si la brisa en los árboles se quaja!  
¡Si el templo de la Ley, mudo, desierto,  
Sin creyentes, sin aras, ¡ay! semeja  
Despojo secular de un culto muerto!

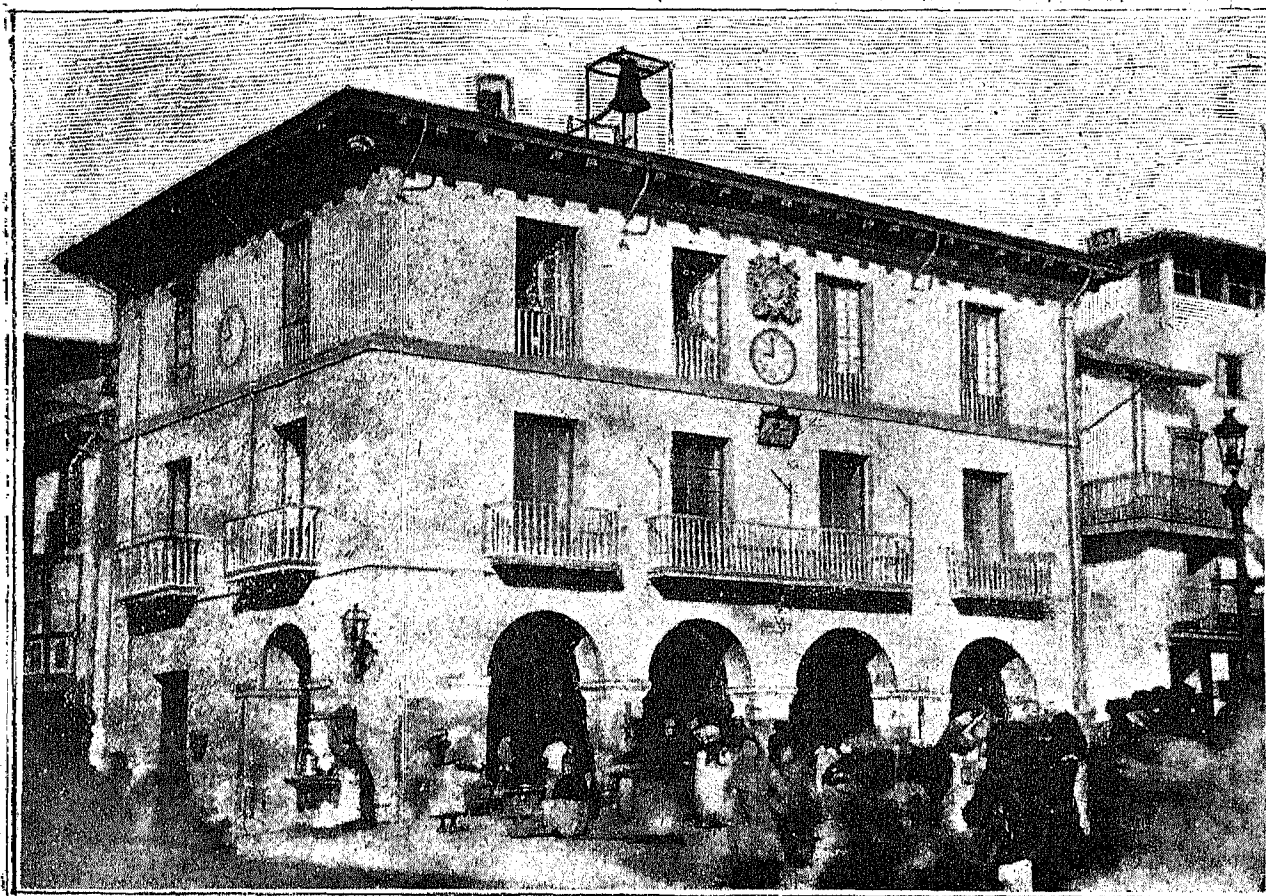
Nuevo siglo se acerca y nueva gente.  
Ya el Gorbea imponente,  
Helado ayer, como cobardo pecho  
Al clamor de la Patria indolente,  
Su fúnebre sudario ve deshecho  
Por honda llama. Y cuando el sol declina  
Y su rojiza lumbre  
Recorta y determina  
El hel contorno de la ingente cumbre,  
Semeja, destacándose arrogante,  
El pedestal gigante  
De una estatua volada,  
Que aguarda solitario á que aparezca  
Entre tu altiva grey regenerada  
¡El héroe vengador que la merezca...!

JUAN ARZADUN.

Bilbao.



## VIZCAYA



BERMEO.—CASA CONSISTORIAL

El edificio destinado á Municipalidad en la antigua villa de Bermeo, cuya vista publicamos, fué construido el año 1782. En la parte superior del reloj aparece un escudo de armas, tallado con notable esmero en una gran piedra de jaspe, en el cual figura la venerable cabeza de un anciano con una inscripción que dice: *El escudo de Bermeo es el primero en antigüedad é importancia.*

Su construcción es toda de piedra y la distribución de sus departamentos está hecha con gran acierto.

El salon de sesiones es muy espacioso y decorado con elegancia; véñse en él algunos cuadros al óleo de verdadero mérito histórico.

En el archivo de este Ayuntamiento se guardaban valiosísimos documentos, pero el horroroso incendio de la memorable noche de Santa Lucía, del año 1504 los redujo á cenizas.

En frente de este edificio elévase la iglesia de Santa María, que comenzó á edificarse á fines del pasado siglo, para sustituir á la ruinoso del mismo nombre que existió en la Atalaya.

El magestuoso vestíbulo que dá acceso á este templo, adornado de gallardas columnas, reclama las torres que ahora se proyectan levantar sobre él, las que contribuirán al mismo tiempo á embellecer notablemente el aspecto exterior de la villa. Cada una de las mencionadas torres costará diez mil duros, y á fin de dar comienzo á las obras han iniciado en aquella villa una importante suscripción.

Con objeto de recaudar fondos en tal sentido, entre los bermeanos residentes en este país, la Junta de Obras, ha nombrado una comisión compuesta de los Sres. D. Crescencio Echevarría, D. Casiano Rentería y D. José R. de Uriarte, los cuales están gestionando para conseguir un buen resultado.

Las vicisitudes porque atravesó Vizcaya desde el año 1820 al de 1824, que volvieron á pesar sobre el Señorío desde el 33 al 39, y otras causas, hicieron que las obras de este templo no adelantaran con la rapidez necesaria, quedando por fin sin terminar las dos torres.

El estilo de su arquitectura es griego, y su peristilo está formado de cuatro gruesas columnas que sostienen un ático con una cruz de remate.

## CURIOSIDADES VASCONGADAS

AZCÁRRAGA Y SAGASTA

Muchos son los políticos españoles que llevan apellido vascongado, como oriundos que son de nuestro país.

Entre estos se hallan los dos que encabezan estas líneas y que son por hoy las dos figuras más salientes de la política española.

Sabido es que las terminaciones vascongadas *eta* y *aga* indican «abundancia» de lo significado por la palabra á que se une. Así de *Zumar* «olmo» se hace *Zumarraga* «olmedal», de *Ira* «helecho» se hace *Iraeta* «helechal».

De la misma manera de *Azcar* que significa «arce», «moscou» (Acer campestre L) se forma *Azcarr-aga* «lugar de arces» ó «arcedal».

Según la ortografía vascongada debiera escribirse Azkarraga.

De *Sagar* «manzana» hacemos *sagaseta* ó *sagasta* que significa «manzanal». En la palabra *sagasta* derivada de *sagar*, se efectúa además la permutación de *r* en *s* y lo mismo sucede en la voz *sagasti* que también significa «manzanal», pues de no efectuarse tal permutación, diríase *sagarti*, que nunca se dice.

Esta permutación es muy comun en vascuence y así vemos que de *Inchaur* «nogal», se dice *Inchausti* «nocedal» y no *Inchaurti*.

## NUESTRO SUELO

ZUMARRAGA

Gracias al ferrocarril, Zumarraga ha pasado á ser lo que en algún tiempo fué Tolosa, centro de la mayor parte de las comunicaciones que transitan por la provincia; así es que se nota en esa villa un movimiento de forasteros que contrasta con la importancia de la población.

Zumarraga se halla á 1.200 piés sobre el nivel del mar, y su término es de unas cuatro leguas de circunferencia; tiene cuatro barrios compuestos de caseríos de labranza, siendo el principal el llamado Eizaga, situado en lo más alto de la carretera.

Tiene una iglesia parroquial de la advocación de Santa María de la Asunción, es templo de no mala arquitectura, elegante y esbelto, con hermoso pórtico exterior de piedra sillar bien labrada por el costado de oriente y norte.

Su construcción es de fines del siglo XVI y principios del siguiente, y fué ejecutado según los planos del arquitecto guipuzcoano don Juan de Aguirre.

La torre de la misma iglesia es posterior á la obra general, pues se construyó el año 1713.

La primitiva iglesia de Zumarraga, que se denomina la «Antigua», se conserva todavía en el monte llamado Beloqui.

Celebra la villa el 2 de Julio de cada año, una lucida función religiosa y civil, y durante la misa mayor y en plena iglesia se baila el *espata dantza*. Algunos quieren suponer que el hecho de postrarse los dantzaris con sus espadas ante la imagen de la Virgen, significa que los hijos de Zumarraga, después de sus victorias, solían presentarse ante la dicha imagen á darle por este medio las gracias.

Sin embargo, nada hay que confirme esta creencia vulgar, y lo más probable es que sea un acto de homenaje, nacido de la religiosidad de los habitantes de esa villa sin referencia á batalla alguna.

Frente á la estación de Zumarraga y á muy corta distancia, se levanta la casa solar Jauregui, en donde vió la luz de la vida el conquistador de Filipinas don Miguel Lopez de Legazpi.

Ocupan artísticas y pintorescas posiciones en el término de Zumarraga las bonitas ermitas de Nuestra Señora de la Piedad, Santa Engracia y San Cristobal.

Hay noticia de que esta villa se quemó en su mayor parte á principios de Noviembre de 1585; y que igual desastre tuvo el barrio de Eizaga en el mes de Marzo de 1682.

Los naturales de Zumarraga, en su mayor parte, se dedican á la labranza de los campos, en donde se recoge alguna cantidad de trigo, buena parte de maiz, legumbres y nabo, algo de manzana y abundante castaña, esta última la más superior del país.

Cuenta Zumarraga con mucho ganado vacuno, y aunque no bastante de cerda y lanar.

También se ocupa buen número de operarios de ambos sexos en la fábrica de peñes, cestas y tambores, y demás objetos de mimbre.

Para la construcción del puente llamado Zubiberria Zumarraga, obtuvo real facultad, concedida en Medina del Campo el año 1532.

Como curiosísimo detalle nos parece oportuno reproducir lo que sigue:

El gobierno municipal de Zumarraga desde que consiguió el villazgo fué análogo al de otros pueblos de su categoría; compuesto de un alcalde, de un regidor, *jurado honroso*, escribano *fiel* y tesorero.

Convocábase, sin embargo, concejo general de todos los vecinos *nobles millaristas*, para tratar de los asuntos de alguna gravedad que ocurriesen.

A los concejales expresados se aumentaron despues, con arreglo al auto acordado en 5 de Mayo de 1766 dos diputados del común y un síndico *personero*.

Esta villa formó por vez primera sus ordenanzas municipales en sesión celebrada en 12 de Marzo de 1782, las cuales presentadas al Consejo de Castilla obtuvieron la aprobación en 1786.



Merece citarse, hablando de Zumarraga, el nombre de don José I. de Aguirrebengoa, que nació en la casa solar Gurruchaga. Fué acaudalado banquero en París, é hizo importantes donativos en metálico á su villa natal, con destino á la ejecución de diferentes obras, construcción de fuentes y traida de aguas.

También nació en esta villa el año 1820 el historiador infatigable don Nicolás de Soraluze y Zubizarreta, autor de buen número de obras sobre el país, é iniciador de varios monumentos conmemorativos.

MENDIZ-MENDI.

## Crónica donostiarra

(PARA "LA VASCONIA")

Con gran solemnidad se celebraron en la parroquia de Santa María, las honras fúnebres en sufragio de las almas de los que perecieron en la aciaga noche del asalto, saqueo, atrocidades y horrible incendio de esta ciudad el 31 de Agosto de 1813.

Se cantó la admirable, inspirada y sentida misa de *Requiem* de Sagasti, que parece un constante gemido arrancado de un corazón hondamente dolorido, y fué ejecutada por una nutrida orquesta reforzada con individuos de la banda municipal.

Ahora la atención está reconcentrada en las regatas internacionales á vela que se verificarán el próximo domingo 5, ó sea, pasado mañana, y en la corrida extraordinaria de la misma tarde, además de un notable concierto que se prepara en el casino.

Y así va el mundo, llevando consigo mezcladas las alegrías con las tristezas, las sonrisas con las lágrimas.

Se lidiarán toros de Veraguas y con este motivo manifiestan su entusiasmo algunos de los que yo les suponía mas aficionados á ver vinos que á ver-aguas.

Pero me figuro que lo cortés no quitará á lo valiente y se quedarán al cabo con ambos cabos.

Respecto á las regatas de balandras, se establece que al propietario que con el mismo yate ú otro que adquiera, obtenga en las regatas de dos años consecutivos el primer lugar, se le adjudicará la posesión de la Copa de la Reina; pero le podrá ser disputada por otro propietario que en otros dos años tambien consecutivos obtenga el primer lugar de la regata con el yate de su propiedad.

De modo que, con esto de que los años sean consecutivos para adquirir la posesión del premio, puede darse el caso de que quede sin adjudicarse hasta el día del juicio por la tarde, y eso, bien anohecido, ó que la copa de oro pase á la categoría de oro viejo.

Parece que las balandras españolas vienen dispuestas á conquistar este año el primer lugar para que la Copa de la Reina no salga de España, pero tambien es de suponer que las extrangeras vengan con ánimo de llevársela, y la pelota está en el tejado y la Copa en la Diputación.

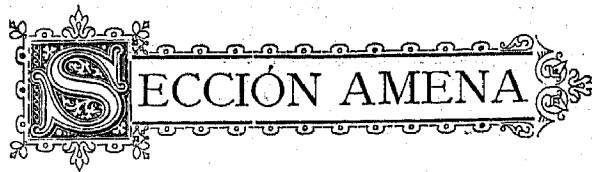
Para las regatas á remo se han inscripto, una lancha de Guetaria, otra de Fuenterrabia y tambien otra de Pasages de San Juan.

Para las regatas á vela del lunes 6 se han designado una porción de premios en metálico.

Los labradores se muestran satisfechos por la cosecha de maíz y la *babadura*, pero no están conformes con lo que respecta al precio de la manzana dado lo bajo que se ha fijado. De modo que cuando no hay, que no hay... más que lamentar; y cuando la hay, que hace poco precio y lamentos otra vez. ¡Es mucho cuento!

OMAR CELIN.

San Sebastian, setiembre de 1897.



## Erremedio ona

Eche batetik deitu  
zuten sendakiña,  
joan zeñ sendatzera  
andre baten miña;  
au joan ta galde zúben  
—¿Zeiñ degu mintsua?  
¡Aushen, sufritzen dago  
kotaru gashua!

—Ea luzatu zazu  
ni-gana eskua  
artu zaizatan nola  
daukazun pultsua.  
—Eskua ondo daukat  
gerri ontan det miñ  
azkar mezerez zerbait  
bearko dit egiñ.

Ondo da, *sinapisimo*  
bat bear da jarri,  
*errezeta* egiteko  
paper bat ekarri.  
Ekarririk papera  
zuben iskribatu  
ta bear zan tamañan  
jarri justu justu  
gero diyo:—Aditu  
ondo zer beardan  
onek diyona jarri  
sayetzian bertan.

Urrengo egunian  
sendakiña joanik  
galde zuben ea ark  
egiñ ziyon onik:  
—Ez jauna okerrago  
nago oñazetan:  
—¿Ondo jarri zenuten  
nik esana bertan?  
—Bai jauna oraindikan  
daukat pegatua.  
—Azkatu sagun bada  
daukazun lotua.

Askatu ta jakin zan  
pasatzen zan festa  
pegatua arkitu  
Ziyon... *errezeta*.

PEPE ARTOLA.

## NOTAS LOCALES

Cuarto año de "La Vasconia".—Hoy termina el cuarto año de LA VASCONIA.

Para celebrar el aniversario pensábamos hacer un número extraordinario con el próximo del 10 de Octubre, pero desistimos de la idea con ventaja para nuestros suscritores; pues en cambio estamos preparando un artístico almanaque con el que esperamos obsequiarles á fin de año.

Laurak-Bat.—Han sido aceptados últimamente los siguientes socios nuevos:

Sres. Ramón M. de Iribas, Dr. O. de Retana, Dr. Claudio Uriarte, D. Eleuterio Cuevas y Arenaza, D. Ramón Mina, D. Antonio Vizcaya de la Torre y D. Gerónimo de Albizua.

—Han comenzado los ensayos de un Orfeon que probablemente debutará en una de las primeras fiestas que celebre nuestra sociedad.

Entre los apreciables jóvenes que componen el naciente coro, observamos con agrado mucho entusiasmo.

—Como prometíamos en el número anterior, en el presente comenzamos á publicar la interesante conferencia de nuestro buen amigo Dr. D. Tomás Otaegui.

"Peluquería del Progreso"—Nuestro comprovinciano y querido amigo el inteligente industrial, señor Miguel Ochoa, hombre capaz de levantar el oficio peluqueño á la categoría de arte con los bríos de su elocuencia y su habilidad en el manejo del peine y tijeras, acaba de merecer encomiásticos elogios del Departamento Nacional de Higiene, por su instalación de desinfección, montada en su establecimiento con el buen gusto y previsión que son proverbiales en su dueño.

El doctor Castiella, en un extenso informe prodiga al señor Ochoa los dritambos más honrosos que peluquero alguno haya escuchado en su vida, llegando á decir (palabras textuales del informe) "qu es un benefactor de la humanidad".

Bromitas á un lado, lo cierto es que se trata de un verdadero adelanto, por el cual puede uno estar seguro que la navaja con que se raspó al prójimo de cutis sospechoso, resulta inofensiva por medio de la esterilización desinfectante sistema Ochoa.

Ofrece ahora el establecimiento de nuestro amigo insuperables condiciones que atañen á lo físico, á lo moral, á lo intelectual y hasta á lo artístico, pues en él se vela por la salud, por la estética, porque según Ochoa, Dios crió al hombre y lo entregó en manos del peluquero para que lo embelleciese; y además se reciben cursos de historia universal, disquisiciones científicas, filosóficas, nuevas doctrinas literarias, evoluciones de los diversos sistemas de higienización universal (tema del día) y todo, en fin, cuanto cae bajo la inspirada y fecunda oratoria de Ochoa, el navarro de indiosíncrasia más parlamentaria que ha salido de las montañas de Roncesvalles.

Centro Navarro.—Este floreciente centro celebrará el domingo próximo, 3 de Octubre, una interesante velada literario-musical, en los salones de su local social, Victoria 1265, cuyo programa es el siguiente:

1º Sinfonía por la rondalla del centro.

2º Discurso histórico-preliminar por el señor Juan José García Velloso.

3º Listz, 2ª Rapsodia húngara á piano y otros números de concierto.

4º Lectura de poesías por el señor Juan José García Velloso.

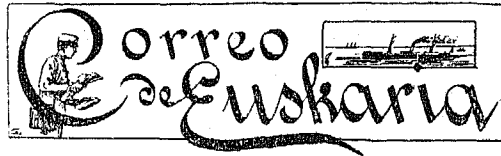
5º Baile familiar por la rondalla."

El solo anuncio de que toma parte nuestro ilustrado paisano y colaborador señor García Velloso es motivo más que suficiente para que la velada del Centro Navarro resulte atractiva y concurrida. Como lo indica el segundo número del programa, el tema será un discurso preliminar de la historia de Navarra, cuyo hermoso asunto lo disertará en sucesivas conferencias.

Nos complacen estas oportunas iniciativas de la activa comisión del Centro Navarro.

Agente en Montevideo.—Ha sido nombrado agente de LA VASCONIA en Montevideo, nuestro activo y apreciable paisano señor Bernardino Lasa.

El crimen de San Nicolás.—A título de curiosidad publicamos los siguientes detalles sobre tan horrendo suceso, del cual no nos ocupamos con extensión, porque ya la prensa diaria lo hace con toda amplitud. Casi todos los actores son naturales ú originarios de Cegama (Guipúzcoa) pueblo donde probablemente no habrá una sola persona que haya tenido que ver con la justicia. Del mencionado pueblo eran doña Josefa Gorrochategui de Aguirre, la víctima; y su esposo don Ascensio, muerto en Arroyo del Medio, así como también el padre del asesino. La señora madre de éste, tan digna de compasión, es de Ataun. El criminal es natural de San Nicolás.



### NAVARRA

Ha sido nombrado secretario del Ayuntamiento del Valle de Atez, el que lo era de Fusalpeña, señor Martín Ibarrola.

Procedentes de Cuba han sido recibidos y socorridos por la Cruz Roja, con viajes pagados para sus respectivos pueblos, los individuos siguientes:

Sargento: Carlos Moreno Echevarren, de Pamplona; soldados: José Urra, de idem; Victoriano Moreno Ugarte, de idem; Fermín Caro Jauregui, de Estella; Miguel Cascuellas Gallur, de Artabia; Fermín Zubi Echeverría, de Erro.

En uno de los caminos vecinales que desde Artajona conducen al molino del mismo nombre, situado en la jurisdicción de Garraga, fué hallado el cadáver del vecino de aquella villa José María Gorritz.

En muchos puntos de esta provincia van bastante avanzadas las operaciones de recolección de cereales, reeditando un producto regular en cantidad, superior en calidad y de cotización elevada.

Ha dejado de existir en Villatuesta la señora Aniceta Murarriz.

En Estella se preparaban el mes pasado solemnes honras fúnebres por el alma del Ilmo. señor Fray Wenceslao Oñate, Obispo de Hiposópolis, Vicario Apóstolico del Tcnkin Central, protectorado francés.

Este venerable Prelado falleció el mes de Junio último en Nan-din.

Según informes de la Estación Enotécnica de Cete, los vinos navarros de catorce grados, se cotizaban el mes pasado en París-Bercy, de 30 á 36 francos hectólitro.

En el taller de pirotécnica que el señor Oroquieta poseía en las inmediaciones de la Venta del Mochuelo, en Pamplona, se produjo una fuerte explosión, resultando heridos dos muchachos aprendices.

Aunque algunos operarios se apresuraron á sacar algunas cantidades de fuegos artificiales y de pólvora, no pudieron evitar que otros estallasen, ocasionando la destrucción del edificio.

En Sartoguda, adelantan los trabajos de la luz eléctrica. Dicen así mismo de esa villa que se están edificando muchas casas, con lo cual progresa mucho el pueblo.

El docto historiador bearnés señor abate Dubarat, ha efectuado diferentes valiosos hallazgos en el archivo de la real colegiata de Roncesvalles que acaba de visitar nuevamente.

Dichos documentos se refieren á la jurisdicción de los obispos de Bayona, en Navarra y Guipúzcoa.

## GUIPUZCOA

Mister Stvars Woodford, representante de los Estados Unidos, se encontraba el mes pasado en San Sebastian.

El presidente de la Diputación, señor Lizariturry, le acompañó durante su permanencia, mostrándole cuanto notable encierra la bella Donostia.

Tomó muchos apuntes de la manera de ser del país vascongado y de su autonomía económica.

Se despidió muy agradecido de las atenciones que le dispensaron las autoridades é hizo generales elogios de nuestras cosas.

Un jóven de 22 años, natural de Lezo, llamado Ramón Zapirain, estando en el puerto de Pasages, ocupado en las faenas de carga de un vapor, tuvo la mala suerte al saltar del barco á tierra, de resbalar en el borde del muelle, cayendo sin sentido por efecto del golpe que en su caída recibió al agua, en el estrecho espacio comprendido entre el casco del barco y el muelle donde amarraba.

A pesar de los esfuerzos practicados el cuerpo del infeliz lo extrajeron ya inanimado.

El pobre era el principal sostén de su numerosa familia.

En Zumaya está en proyecto la construcción de una plaza elíptica á la entrada del pueblo.

Está ya en construcción un bonito paseo de árboles que formará también parte de la plaza proyectada.

Un violento incendio ha destruido el caserío Mariaraz, de Beasain.

Aunque los bomberos de Villafranca hicieron grandes esfuerzos para sofocar el fuego todo fué inútil, pues la finca se quemó por completo.

Estando ayudando á los bomberos el señor Juez de Beasain don José Vicente Iraola, se cayó de un tejado produciéndose algunas contusiones.

En Vergara se han celebrado con mucho entusiasmo las fiestas de San Martín de la Ascensión y Aguirre.

En la víspera se anunciaron las fiestas elevando en la plaza de Abajo un vistoso globo, y recorriendo las calles la banda municipal tocando la marcha de San Martín de Aguirre.

A las diez de la mañana salió de la parroquia la procesión conduciendo la efigie del santo, recorriendo las calles de San Pedro, Vidaoruceta, Barrercale y Artecale.

Terminada la procesión y misa se corrió en la plaza una vaca brava.

Por la noche se quemaron vistosos fuegos artificiales, fabricados por un conocido pirotécnico de San Sebastián. Durante los intermedios cantó el orfeón vergarés "Aritz maitea" alternando con la banda.

La plaza de abajo estaba iluminada á la veneciana, dispareándose infinidad de cohetes.

Los colonos de esta provincia que este año tienen una excelente cosecha de manzana, se quejan del bajo precio á que ha comenzado á cotizarse dicha fruta para dedicarla á sidra.

Ha sido pasto de las llamas el caserío Arriaga, situado en el pueblo de Eibar.

Han fallecido en San Sebastián:

Señoras Carmen Oñate, Felisa Orbegozo, Eloisa Bordas, Josefa Aróstegui y Aguirre, Ursula Tapia y Ugarte, Antonia Isasa.

Señores Francisco Garayoa, Antonio Olaizola e Iriarte, Pedro Remes, Ramón Mugica y Asurmendi, Teresa Landa, José Ramón Goicoechea.

## VIZCAYA

En el álbum de los Altos Hornos de Bilbao, el señor Castela ha escrito lo siguiente:

"La industria y el trabajo metamorfosean y dominan el universo, prosperándolo. Saludo á esta inmensa fábrica donde la divina transformación de la materia continúa como en un Tabor industrial.

Que así como el hierro diluido en nuestras venas y aplicado á los instrumentos de la labranza representa y sirve á la vida, el hierro y el acero, apartados del odio y del exterminio, convertidos en órganos de trabajo de máquinas y cilindros, sirvan también á la creación eterna y completen con el humano pensamiento la obra creadora.

Cuando se miran estos productos se espera en que la libertad y el trabajo conviertan en realidad viva la paz universal. Procuremos la unión del capital y el trabajo, que son como los ríos y los arroyos que van al mar.

El capital es como el mar mismo. Uno y otro se necesitan. El mar necesita de los ríos para alimentarse y los ríos del mar, cuyas evaporaciones se convierten en lluvias. Sin mar no hay lluvias, y sin ríos no hay mar. Sin capital no hay trabajo y sin trabajo no hay capital.

Pidamos al cielo la reconciliación entre todos y la paz y la libertad para todos."

Las renombradas fiestas que anualmente se celebran en la invicta villa por Agosto, han tenido lugar este año con gran animación.

Aparte de las corridas *reglamentarias*, hubo los siguientes espectáculos:

En el Arenal concurso de espatadanzaris, al que acudieron los de Berriz, Garay y Sestao.

El público premió con nutridos aplausos el notable trabajo de todos.

El tribunal concedió el premio de 300 pesetas al grupo d Berriz, al de Garay el de 150, y el de 80 al de Sestao.

—*Cecenzusco*, á las 11 de la noche en el Arenal.

—Partidos de pelota.

—Ferias en la Gran Vía.

—Grandes y sorprendentes iluminaciones.

—Regatas.

—Conciertos al aire libre.

—Bailes de salon.

—Por la noche estuvieron brillantes el paseo del Arenal y el teatro.

Nos escriben que las calles y lugares públicos, reboaban de gente durante los días festivos.

¡Bien por los alegres *chimbos!*

Según el nomenclator realizado por la Comisión de Estadística municipal, Bilbao tiene:

Edificios habitados 2146. Inhabitados por razón del uso á que se destinan, como templos, fábricas, etc., 139.

Hay 173 edificios de un solo piso.

De dos pisos, 149.

De tres ó más, 1.958.

Edificios inhabitados accidentalmente, ninguno.

Albergues habitados (barracas, etc.), 13.

Inhabitados por el uso á que se destinan, 49.

Los edificios, en junto, de la capital vizcaina ascienden á 2.347.

El número de familias que ocupan los edificios y albergues se eleva á 15.006.

Calculase que en 31 de Diciembre próximo no bajará de 72.000 el número de habitantes de Bilbao.

En el paseo de La Alameda, de Lequeitio, se han llevado á cabo reformas de gran importancia.

Además el adoquinado de los espaciosos muelles, nos anuncian que adelantan rápidamente, todo lo cual contribuirá á embellecer más aquella preciosa villa.

El señor presidente de la Audiencia de Bilbao, don Pablo Arraiz, ha sido nombrado magistrado de la Coruña.

En el Asilo de San Múmes, celebróse el 26 del pasado en Bilbao una hermosa fiesta, para inaugurar la nueva capilla. La ceremonia fué amenizada por la banda municipal.

La compañía de electricidad de Guecho está tendiendo un cable para la luz eléctrica entre Algorta y Plencia.

Las fiestas de Algorta se han celebrado durante seis días consecutivos, en medio de la mayor animación, y sin que haya ocurrido ningún incidente desagradable.

Parece que la banda municipal de Valmaseda, de reciente creación, adelanta mucho.

Dicen de algunos puertos de esta provincia que los pescadores continúan extrayendo abundante pescado.

## REGIÓN VASCO-FRANCESA

La comisión encargada de examinar las poesías y cantos vascos escritos en honor de las fiestas de la *Tradicción Vascongada*, ha dado su fallo, resultando laureados los siguientes señores:

Tema: *Gure Ama Maitea*, premio de 100 francos al señor Felipe Casal eta Otegui, de San Sebastián.

Tema no impuesto: dos premios de 50 francos. Uno al señor Herraspi por su composición *Santsin-Airea*; y el otro al señor Juan Pedro Otaño, de San Sebastián, por su *Limosnacho Bat*.

Por canto y música, un premio de 50 francos al señor A. Pheza por sus composiciones *Menderen* y *Mendetan*.

Menciones honoríficas: tres malkilas á los señores Pedro Dibarrart, de Baigorri; Pedro Duhaldebehere, de Sare; y Ramón Inzagaray, de San Sebastián.

Con gran entusiasmo continuaban las fiestas de San Juan de Luz.

Los tres últimos días de la semana fin de Agosto, según refieren los periódicos recientemente recibidos, eran consagrados á las conferencias y á la colocación de una placa de bronce en Sare en honor del señor Abbadie; á conciertos de música religiosa; á un banquete, y á la Exposición que poco á poco va tomando un aspecto brillantísimo.

Daremos cuenta únicamente del éxito del banquete dado por la Municipalidad y el Comité que organizó los festejos.

Treinta y cinco invitados rodeaban una espléndida mesa, servida admirablemente por el Hotel de Francia, con el siguiente Menú que transcribimos por curiosidad:

### EGUNGO · BAZKARIA

*Helzekaria edo oillaki-salda*

*Etche andoila*

*Tripakiak*

*Chipiroilak saltsa beltzian*

*Chikhiro azpia marikola edo ilharrekin*

*Ahate saltsa*

*Onddo beltchak*

*Epher zango gorriak gerrenian*

*Koka eta Kaurerak*

*Gasna, Mahatsak*

*Madarriak, Mertschikak*

### EDARIAK

*Irouleguy eta Baigorriko*

*Sarako sagar-ardo hoberena*

El *maire* doctor Goyeneche, presidía teniendo á su frente á monseñor el obispo, que había pasado el día en San Juan de Luz, queriendo así demostrar las muestras de simpatía que había dado á las tradiciones vascongadas desde el primer día, fué el único de los presidentes honorarios que asistió á las fiestas. Mucha cordialidad reinó en toda la comida. Llegado el momento de los brindis, fueron iniciados por el doctor Goyeneche, el que supo rendir el homenaje debi-

do á cada uno de los conferenciantes, organizadores, presidentes honorarios y de sección, terminando con un soberbio párrafo para el país vasco, que traducimos en seguida:

"En medio de los vascos, sobre todo de los vascos de la comuna de San Juan de Luz, faltaría á todos mis deberes sino dirigiera un homenaje respetuoso á nuestro venerable amigo señor de Larralde que ha sabido con su amabilidad y benevolencia conservar entre nosotros las mejores tradiciones que nos hacen amar nuestro país vasco, donde desempeña con una distinción incomparable el rol definido por el señor Le Play, á las verdaderas *autoridades sociales*, y particularmente señores, ofrezco las gracias más sinceras á la ilustre diputación de la provincia de Guipuzcoa, en la cual encuentro, haciendo cabeza, á mi excelente amigo el señor Manuel Lizarritur, por la prontitud con que ha atendido nuestra invitación concurriendo á borrar las fronteras políticas y á reunir en esta manifestación patriótica de los hijos de la raza vasca, realizando tan dichosamente en nuestro honor la palabra célebre de Luis XIV: "ya no hay Pirineos."

Bebo señores, por vosotros todos, los representantes de la idea madre de estas fiestas y también por los amigos desconocidos tan numerosos que nos testifican elocuentemente con su presencia, los sentimientos de simpatía de sus almas. Que sepan bien que esos sentimientos encuentran en los nuestros la más viva gratitud y la más entera reciprocidad. A la Francia, á la España, al País Vasco."

Nuestro colega *Eskualduna* publica lo siguiente:

"Parece que desde el día en que el congreso para la propaganda de descentralización, tuvo su última sesión en Mort, los jóvenes del país han vuelto á usar el bonete *poitevin* que habían dejado por el sombrero.

Nuestro colega espera que el congreso, actualmente reunido en San Juan de Luz, tendrá el mismo poder sobre las jóvenes hijas vascongadas, pues, parece que muy á menudo dejan de usar el pañuelo en la cabeza, por el sombrero, ó por no llevar nada, entrando en consideraciones muy pertinentes al caso, porque cree que el pañuelo no quita ningun encanto á las hermosas y frescas fisonomías de nuestras paisanas."

Ha fallecido en Bayona á una edad avanzada nuestro compatriota el almirante retirado señor Sebastián Nicolás Lespés, gran oficial de la Legión de Honor.

Los superiores de las casas de los Padres Betharrannes, reunidos para nombrar sucesor del malogrado padre Etchecopar, cuyo fallecimiento anunciamos en oportunidad, acaban de elegir como superior de la congregación al Rev. P. Bourdenne, que hacía 22 años desempeñaba las funciones de asistente y que fué durante algun tiempo superior de la institución San Luis Gonzaga en Bayona.

## INFORMACIONES

Se desea saber el paradero de José Francisco Echeverría, natural de Lesaca (Navarra), hijo de don Miguel Echeverría y doña María Bautista Lesaca. Hace muchos años que vino á esta República, su hermana doña Nicolasa Echeverría residente en San Sebastian (España), pide noticias á esta redacción.

Se desea saber el paradero de Margarita Iraeta, natural de Villarreal de Urrechu (Guipúzcoa), que hace 3 ó 4 años reside en esta capital en la calle Rodríguez Peña.

Dirigirse por carta á Pascual Aizpurua, calle San José número 229.—Montevideo.

Se desea saber el paradero de Julian Alberro que fué empleado de Mr. Dalgarrondo el año 1880 en Los Angeles (California), por asuntos de familia lo busca su hermano Ramón Alberro.

Informes á los Sres. Bilbao y Costa, (Necochea) ó á esta Administración.